# La edición de *los mercados*

THE JOURNAL



## Algo que conservar.

Tomates para comer, un anillo que te pruebas dos veces, un disco con una vida anterior. Los mercados de Ibiza hacen sitio al apetito, la curiosidad y la conversación.

ENCUENTRA TU CAMINO

# En esta *edición.*

La isla, tal como la vivimos. 03

La comida empieza en el cruce. 04

Los cocineros se van a la ciudad. 07

Pruébate otra tarde. 09

Bajo los pinos, sigue mirando. 12

Un pueblo entre los puestos. 15

El siguiente capítulo de otra persona. 17

Imagínalo después de las vacaciones. 20

¿Qué mañana es la tuya? 21

Un lugar para los tuyos. 22

Una revista para guardar. Los buscadores interactivos y los servicios en directo están en la edición web.

# La isla, tal como la vivimos.

## Venías a buscar algo que llevarte a casa. Quien está detrás del puesto te da un motivo para quedarte.

Un mercado invita a relacionarte con el lugar de otra manera. En vez de recibir una carta, tienes que tomar una pequeña decisión: qué tomates, cuánto pan, si ese color de camisa va realmente contigo. Después, alguien pesa la bolsa, explica el objeto o busca otra talla. El intercambio es corriente, y parte de su encanto está ahí.

Ibiza tiene varias versiones de esa mañana. Forada reúne a productores y artesanos en un cruce de caminos del campo. Mercat Nou pone la cena en manos de cualquiera que se anime a preguntar al pescadero. Las Dalias y Punta Arabí invitan a comprar con algo más de imaginación; Sant Jordi ofrece el placer de lo que ya ha tenido uso. En Sant Joan, el propio pueblo discurre entre los puestos.

Ve con hambre o con un interés, y con margen para que cambie. Una buena compra de mercado puede ser tan modesta como la fruta que todos comen a la vuelta.

LA TIERRA SOBRE UNA MESA

# La comida empieza *en el cruce.*




Forada / Alrededor de los productos

Forada es el mercado para una cesta que acaba convirtiéndose en una tarde en casa.

En el cruce de Can Tixedó, en Buscastell, el Mercat de Forada reúne comida, productores, artesanos y artistas en pleno campo. El entorno mantiene cerca el vínculo entre la tierra y la mesa. Antes de decidir qué comprar, mira qué ha llegado de verdad: los colores de las cajas, las hogazas, los tarros y quienes los atienden.

Empieza por un ingrediente que prometa. Los tomates sugieren pan y aceite de oliva; una buena hogaza puede convertir los restos de la compra de ayer en una comida. Pregunta qué se ha cultivado en la isla y qué está mejor ahora. La respuesta sirve más que llegar con una receta cerrada que necesite que el puesto se comporte como un supermercado. Si te quedas varios días, un tarro de miel u otra compra de despensa puede formar parte de más de un desayuno.

# La comida empieza en el cruce.



Forada / El principio de la comida

Cocinar un poco de vacaciones da gusto cuando empieza así. De vuelta en casa, uno lava los tomates, otro busca la tabla y alguien pone los vasos en la terraza. Habéis hecho una comida juntos sin asignar a nadie un turno complicado en la cocina. Compra para quienes vayan a comer, no para una cena imaginaria que te ha inspirado el puesto.

Forada también tiene vida más allá de la cesta. La artesanía, los talleres y la música forman parte de su programa, y la mañana puede crecer alrededor de lo que ocurra ese día. Mira el calendario vigente del organizador y llega con curiosidad suficiente para quedarte después de comprar. Comprar es una manera de entrar en el mercado; escuchar o hablar con quien crea algo es otra.

El sábado es el día habitual de mercado. Consulta la programación vigente del organizador antes de salir.

# La comida empieza en el cruce.



Forada / Algo para la mesa



Forada / Una pausa para la música

APETITO POR LO COTIDIANO

# Los cocineros *se van a la ciudad.*




Mercat Nou / El principio de la cena

Mercat Nou da otro comienzo a una cena en la villa.

En el Mercat Nou de Eivissa, la emoción es práctica. Pescado, carne, fruta y verdura ocupan un mercado de abastos en activo; frutos secos y productos de despensa suman sus colores y texturas. El mercado sirve a la ciudad desde 1978. Ven porque quieres comer lo que compras y los mostradores se vuelven más interesantes que cualquier parada turística.

Que vayan quienes disfrutan de esta parte. Dos personas con ganas de cocinar pueden comparar, cambiar el menú y hablar de posibilidades sin negociar cada decisión con un grupo grande. Decide primero cuánto quieres cocinar esa noche. Hay una diferencia considerable entre un pescado preparado para el horno y una comida que se monta con buen pan, verduras y otras compras listas para comer.

# Los cocineros se van a la ciudad.



Mercat Nou / Colores que merecen una mirada cercana

Dile a quien te atienda cuántos vais a comer y cómo piensas cocinar. Pregunta qué es local, qué está de temporada y qué te pueden preparar. El valor de un mercado de abastos incluye ese conocimiento. Puede evitar que compres una cantidad equivocada o que te lleves algo precioso que la cocina de la villa no esté bien equipada para resolver.

Deja para el final lo que necesite frío, lleva una bolsa térmica y mételo pronto en la nevera. Después, la tarde vuelve a ser tuya. A la hora de cenar, la visita a la ciudad forma parte de la conversación: el puesto que encontraste, el consejo que seguiste, el ingrediente que cambió el plan. Quienes se quedaron junto a la piscina pueden encargarse de la mesa y de fregar.

Planea una visita por la mañana y consulta la información actual del mercado antes de comprar.

COLOR CON HISTORIA

# Pruébate *otra tarde.*



Las Dalias / Entre los percheros

Las Dalias va tanto del placer de mirar como del objeto que acabas eligiendo.

Desde 1985, Las Dalias, en Sant Carles, reúne un mundo de ropa, joyas y artesanía. Un puesto puede atraerte por una manga colgada o por el reflejo de una pequeña pieza de metal. Los colores resultan persuasivos en este entorno. Déjate llevar por esa primera atracción y después vuelve a mirar el tejido, el acabado y cómo se siente de verdad el objeto en la mano.

La luz de día favorece mirar con atención. Da una vuelta antes de decidir, pruébate las cosas y regresa a la pieza que sigues recordando. Pregunta quién la hizo y dónde. Un mercado reúne vendedores y objetos distintos; la conversación ayuda a distinguir el trabajo propio de un artesano de algo seleccionado para revender. Los dos pueden merecer la compra, pero cuentan historias diferentes.

# Pruébate otra tarde.



Las Dalias / Un plato entre dos vueltas

Comer aquí puede formar parte del plan, en lugar de ser una pausa impuesta por el hambre. La oferta gastronómica oficial incluye tacos con tortillas de maíz hechas a mano, paella de marisco o verduras y una carta en la jaima con falafel, dulces y té con hierbabuena. Mira qué puestos funcionan durante tu visita y dale a la comida un sitio real en el día. Un plato entre dos vueltas hace mucho más fácil disfrutar de un mercado concurrido.

El mercado nocturno de temporada cambia hacia dónde miras. Las lámparas sacan color de la oscuridad; una pulsera o un borde bordado se convierten en un pequeño objeto brillante frente al jardín. Encaja con una noche de comer y curiosear, mientras que la versión diurna permite examinarlo todo con más claridad. Consulta el calendario fechado en vez de suponer que se mantienen las mismas sesiones todo el año. Elige la luz que conviene a lo que has venido a buscar.

Los mercados de día y las sesiones nocturnas de temporada siguen fechas distintas. Consulta el calendario de Las Dalias.

# Pruébate otra tarde.



Las Dalias / El mercado de noche

UN MIÉRCOLES EN ES CANAR

# Bajo los pinos, *sigue mirando.*




Punta Arabí / Entre los pinos

Punta Arabí da espacio para que una mañana de mercado se convierta en una expedición.

Punta Arabí nació en 1973 y hoy anuncia más de 400 puestos. Pinos y edificios blancos enmarcan una ruta que sigue ofreciendo otro giro: ropa, joyas, arte, algo que quieres ponerte y algo para lo que aún no imaginas uso. La escala forma parte del atractivo. Ven cuando te apetezca seguir un interés inesperado.

Dale un enfoque personal a esa selección amplia. Si te atraen las joyas, dedica tiempo a unos pocos expositores y examina los detalles: el cierre, la parte de atrás, cómo queda la pieza en la piel. Pregunta por los materiales y cómo se hizo. Una buena conversación con una persona que crea puede recordarse más que una vuelta apresurada por decenas de mesas.

# Bajo los pinos, sigue mirando.



Punta Arabí / Un poco de trabajo a mano

Si vais en grupo, acordad un punto de encuentro reconocible antes de separaros. Uno querrá probarse ropa; otro, mirar una lámina; otro, buscar algo de beber. Reencontrarse con comida y descubrimientos que enseñarse resulta más agradable que avanzar al ritmo de quien menos interés tiene en comprar. El mercado tiene su calendario de temporada; comprueba las fechas vigentes antes de conducir hasta allí.

Un plan de miércoles durante la temporada de apertura. El calendario del organizador indica las fechas actuales y la pausa de invierno.

# Bajo los pinos, sigue mirando.



Punta Arabí / Una pausa para comer algo

EL PUEBLO ALREDEDOR DE LOS PUESTOS

# Un pueblo *entre los puestos.*




Sant Joan / Domingo en el pueblo

El mercado dominical de Sant Joan hace que curiosear forme parte de una mañana de pueblo en el norte.

En Sant Joan de Labritja, el mercado sigue el centro alrededor de la plaza y la iglesia. Puedes quedarte absorto ante una mesa de cuadros y levantar la vista para descubrir que el pueblo sigue a su alrededor. Esa cercanía de puestos, edificios y movimiento cotidiano da a la visita un carácter distinto al de un gran recinto de mercado.

La mezcla incluye artesanía y comida, con joyas, cerámica, productos de huerta y repostería entre los motivos para detenerse. Mira todo el trabajo de un artesano antes de elegir una pieza. Los colores o formas que se repiten pueden contar algo sobre su obra; una pregunta, mucho más. Comprar un dibujo pequeño directamente a quien lo hizo da al objeto un vínculo que sobrevive al viaje de vuelta.

# Un pueblo entre los puestos.



Sant Joan / Una pequeña galería bajo una sombrilla

Después de curiosear, continúa el plan por el pueblo. Tomar algo o comer es la continuación natural; reservar tiene sentido si buscas una mesa concreta. La edición de los pueblos mira Sant Joan fuera de su día de mercado, incluida la antigua tienda Can Vidal. El mercado trae gente a las calles; merece la pena fijarse en lo que seguirá allí cuando se recojan los puestos.

El domingo por la mañana, en el centro del pueblo; confirma la sesión vigente antes de conducir al norte.

SEGUNDAS VIDAS

# El siguiente capítulo *de otra persona.*



Sant Jordi / Con los ojos abiertos

Sant Jordi recompensa a quien disfruta mirando sin saber qué busca.

En el rastro del hipódromo de Sant Jordi, el contenido de vidas distintas se reúne sobre el mismo suelo. Ropa de segunda mano, instrumentos, cestas y objetos de casa llegan sin obligación de combinar. Algo familiar puede aparecer rodeado de cosas que nunca habías considerado tener. Aquí la mirada tiene más libertad que en una tienda cuidadosamente ordenada.

La mejor actitud es paciente y un poco escéptica. Dale la vuelta a una prenda y revisa costuras y cierres. Mira la superficie de un disco a la luz. Pide ver funcionar un aparato eléctrico. Estas pequeñas comprobaciones forman parte de la búsqueda: separan una forma o un color prometedores de algo que te alegrará usar.

Lleva algo de efectivo y una bolsa, y acepta que quizá no encuentres nada. El atractivo depende de lo imprevisible. Puedes salir con un cuenco útil, un instrumento que inicia una conversación o la

# El siguiente capítulo de otra persona.




Sant Jordi / Otra vida para un instrumento

prenda que tus amigos insisten en que te pruebes. Un objeto de rastro no necesita una procedencia romántica para volverse personal. Darle un lugar en tu vida es suficiente.

El sábado por la mañana, en el hipódromo. Consulta el último aviso del organizador.

# El siguiente capítulo de otra persona.



Sant Jordi / Mirar más cerca

# Imagínalo *después de las vacaciones.*

## Un instrumento. Una chaqueta. Un motivo estupendo para volver a mirar.




Mercat de Forada / Hecho a mano

LO QUE VUELVE A CASA

El mejor recuerdo sigue teniendo sentido cuando cambia la luz.

Antes de comprar, imagina dónde vivirá ese objeto. El cuenco en la mesa del desayuno, la camisa con ropa que ya tienes, el disco que pondrás una noche cualquiera. Puedes aprovechar el permiso de las vacaciones para atreverte un poco más y seguir eligiendo algo que encaje contigo.

Guarda el contacto de quien lo hizo si quizá quieras otra pieza y pide que embalen bien lo frágil. Comprueba las normas de importación de tu destino antes de llevarte comida. El objeto no tiene que explicar la isla entera. Recordar a la persona que te lo entregó ya es bastante.

ENCUENTRA TU RITMO

# ¿Qué mañana es la tuya?

Unas cuantas formas de llevarte la idea a tu terreno.

## Una forma de hacer vuestro el día

Elige Forada por el entorno de campo y la cesta variada; Mercat Nou, cuando cocinar es el motivo para salir. Deja la tarde lo bastante libre para disfrutar de lo que traigas.

## Otra forma de hacer vuestro el día

Elige Las Dalias por su amplio mundo de artesanía y moda, o Punta Arabí por su recorrido más extenso. Sant Joan hace del pueblo parte del placer.

## Otra forma de hacer vuestro el día

Elige Sant Jordi, lleva algo de efectivo y acepta que quizá no encuentres nada. La curiosidad es la única compra imprescindible.

# Un lugar *para los tuyos.*



Can Saca / Espacio para bajar el ritmo.

Esas horas que también cuentan

El primer café. El último baño. Esa mesa donde las historias se vuelven a contar. Algunas de las mejores horas de las vacaciones se viven en casa.

En Ocho reservas directamente con quienes somos dueños de nuestras tres villas y las cuidamos cada día. Cuéntanos cuándo vienes, con quién y qué Ibiza te apetece vivir. Te ayudaremos a encontrar tu sitio.

UNA ISLA. UNA MIRADA.

# Hazla *tu Ibiza.*

Tres villas. Un equipo que tiene su casa en la isla.
Cuéntanos tus fechas, con quién vienes y las vacaciones que imaginas.

OCHO IBIZA

**ochoibiza.com/es.html**

# Detrás de la edición.

## Fotografía y notas editoriales

Una publicación original de Ocho Ibiza. Fotografía real; las personas retratadas no se presentan como huéspedes de Ocho.

Los horarios, las cartas, los accesos y los servicios de temporada pueden cambiar. Confírmalos directamente con el local para las fechas de tu viaje.

Las fotografías siguen sujetas a los derechos del local o fotógrafo original. La atribución no concede por sí sola permiso de reproducción.

Un frutero maneja la báscula detrás de un mostrador de fruta y verdura en Mercat Nou, Eivissa

Forada / Alrededor de los productos

Forada / El principio de la comida

Forada / Algo para la mesa

Forada / Una pausa para la música

Mercat Nou / El principio de la cena

Mercat Nou / Colores que merecen una mirada cercana

Las Dalias / Entre los percheros

Las Dalias / Un plato entre dos vueltas

Las Dalias / El mercado de noche

Punta Arabí / Entre los pinos

Punta Arabí / Un poco de trabajo a mano

Punta Arabí / Una pausa para comer algo

Sant Joan / Domingo en el pueblo

Sant Joan / Una pequeña galería bajo una sombrilla

Sant Jordi / Con los ojos abiertos

Sant Jordi / Otra vida para un instrumento

Sant Jordi / Mirar más cerca

Mercat de Forada / Hecho a mano

Can Saca / Espacio para bajar el ritmo.


OCHO
IBIZA
Un poco más de
*Ibiza para llevarte.*
ochoibiza.com/es.html